



Foto: getty images

Una vida a través de sus libros. Por Xandra Alonso (bambaeditorial.com, 2020)

“Es una comunidad de casas de vidrio. Lo único que uno puede hacer es sentarse y observar. De vez en cuando, se presenta un alma a la que salvar.”

Una vida encantada
Mary McCarthy

Hay escritores que basan todas sus historias en su imaginación y toda su obra es puramente imaginativa. Hay escritores de realidad, se dedican a escribir hechos reales y transmitir historias a partir de lo que ocurre. Y, por último, hay escritores que basan sus escritos en la ambigüedad, con ellos nunca sabes realmente dónde se encuentra el límite entre realidad y la ficción.

Mary McCarthy pertenece sin lugar a duda al tercer grupo, puedes conocerla a través de sus escritos ya que todos se basan en su vida, pero a la vez nunca llegas a conocerla, porque nunca sabrás hasta dónde puede llegar la ficción. Desde su primer libro publicado *The Company She Keeps* (1942) podemos ver esta tendencia a la hora de escribir, ya que el libro trata de una serie de relatos autobiográficos.

Mary McCarthy nació en Seattle en 1912 y tan solo seis años después quedó huérfana tanto de padre como de madre. Era la mayor de cuatro hermanos, que fueron acogidos por sus



Tertulias Literarias

2

abuelos paternos. Mary fue criada por un tío suyo, quien le proporcionó una infancia poco deseable, por lo que finalmente fue rescatada de ahí por sus abuelos maternos. Durante la primera parte de su vida estuvo expuesta a diferentes creencias religiosas por parte de sus distintos familiares: católicos, protestantes y judíos. En su libro *Memorias de una joven católica* (1957) narra con ironía sus impresiones y las contradicciones de vivir rodeada de diferentes creencias.



Era una mujer con una gran libertad. Se casó cuatro veces, lo que no era algo común en su tiempo. Vivía como consideraba y era dueña de su sexualidad. Gracias a su segundo marido, el conocido crítico Edmund Wilson, se adentró en la ficción. Siempre teniendo en cuenta su tendencia a escribir basándose en hechos y personas ya conocidas por ella. Mary ya se había hecho un nombre entre la crítica literaria y teatral, pero fue Wilson quien le impulsó a escribir su primera novela.

No sólo su vida se plasma en sus escritos, sino que también su ideología. Uno de sus libros más conocidos es *El oasis* (1949), se trata de una novela utópica. En la narrativa se muestra un estilo ácido sin miramientos a la hora de dejar mal parados a personajes claramente basados en personas reales, esta mirada tan crítica la llevó a ser una de las autoras más controvertidas del siglo XX. Hay dos teorías sobre los hechos en los que se basa esta novela. Por un lado, se cree que puede deberse a una crítica a unos conocidos suyos de izquierdas con los que intentó recaudar dinero para escritores necesitados fuera de Estados Unidos, proyecto que fracasó. Por otro lado, se cree que puede tratarse de una crítica a un grupo asociado a una revista referente de la izquierda estadounidense.

Era una mujer que plasmaba su modo de ver la vida y la sociedad sin tapujos. Mary era una mujer estadounidense con estudios universitarios. Y de eso precisamente trata su obra *El grupo* (1963), el libro trata de un grupo de seis mujeres que terminan la universidad y su manera de enfrentarse a la nueva etapa de la vida que se les presenta. Era común en el círculo de conocidos de la escritora, intentar identificar a los diferentes personajes con las amigas de McCarthy. Se trata de un libro que sigue hoy en día muy de actualidad, incluso podemos encontrar paralelismos en él con series actuales como puede ser *Girls*.

Leer los libros de Mary McCarthy es conocer a la autora, conocer su entorno, y una manera genial de pasar un momento divertido disfrutando de su crítica y ácida prosa.

Fonte: <https://bambaeditorial.com/mary-mccarthy-una-vida-a-traves-de-sus-libros/>



Protagonistas de la versión cinematográfica de Sidney Lumet "[The Group](#)" (1966)

Ocho mujeres cómicas e inmortales Por Mercedes Álvarez (Revista Ñ, 2021)

Mary McCarthy, con suma inteligencia, retrata a un conjunto de amigas universitarias durante la Gran Depresión.

Cuando en 1961 Elisabeth Niebuhr entrevistó a Mary McCarthy para la famosa publicación *The Paris Review*, hacía años que ella se encontraba escribiendo *El grupo*, y la pregunta por su argumento resultó inevitable. “En realidad es una novela sobre la idea del progreso. La idea del progreso vista en la esfera de las mujeres, en la esfera femenina. Ya sabe: economía doméstica, arquitectura, tecnología doméstica, anticoncepción, crianza de los niños; el estudio de la tecnología en la casa, en el corralito, en la cama. Se supone que es una historia de la pérdida de la fe en el progreso, en la idea del progreso.”

El grupo se publicó en 1963. Fue una novela polémica y un éxito de ventas. McCarthy había dado un resumen preciso de su argumento dos años antes, qué duda cabe, aunque finalmente la novela no abarcó unos prometidos veinte años, sino unos diez. Diez años que se traducen en casi quinientas páginas que constituyen un retrato generacional de una inteligencia y una capacidad de observación tan abrumadora que quisiéramos que hubiera escrito mil. No caben dudas de que Mary McCarthy podía hacerlo.



Tertulias Literarias

El escenario de la novela es la Gran Depresión, momento en que el grupo de amigas compuesto por Kay, Dottie, Pokey, Helena Libby, Priss, Lakey y Polly acaban de terminar sus estudios en la famosa universidad de élite Vassar College, la primera para mujeres que existió en Estados Unidos y que aún hoy goza de un enorme prestigio (por ella pasaron, recordemos, Edna St Vincent Millay, Elizabeth Bishop, y la propia McCarthy, entre otros prodigios literarios).

El grupo empieza, justamente, con la presentación de todo el clan. Si la literatura permitiera la simultaneidad, podría equipararse con uno de los octetos de Mozart, como el que cierra el primer acto de *Las bodas de Fígaro*. La ocasión, sin embargo, no es una supuesta infidelidad como en la ópera (esta se revelará más tarde), sino el casamiento de Kay. Ese es el primer acto. Luego, la escritora irá tomando una por una a las protagonistas (y sus madres) para contar sus devenires, pesares y alegrías.



Grupo de estudiantes universitarias en los años de la Gran Depresión

Si Mary McCarthy hubiera sido William Faulkner, probablemente habría presentado una trágica novela coral. Pero McCarthy está en las antípodas de Faulkner, y entonces *El grupo* no se desvía ni por un momento de la tercera persona, que como es lógico permite una distancia magnífica para dar pie a la ironía. ¿Son arquetípicos sus personajes? Probablemente pueda decirse que son reconocibles, aunque no exactamente arquetípicos. Lo que son, en las propias palabras de la autora, es cómicos.

En la entrevista que McCarthy concedió para *The Paris Review*, aventura una teoría al respecto: “Diría que es una ley que se aplica a todas las novelas: los personajes cómicos están fijados, son inmortales, y el héroe o la heroína existen en el tiempo, porque el héroe o la heroína tienen siempre, en algún sentido, un propósito”.

Entonces, en conclusión, todos los personajes cómicos son inmortales, lo que explica que leer esta novela, donde no hay una sola heroína, sea una extraordinaria experiencia de lectura, y que sus ocho protagonistas sean imborrables.



Pero *El grupo* es más que un retrato de época. O si lo es, es un retrato extrapolable a cualquier otro momento histórico. Trata, por ejemplo, de la historia de las mentalidades, de la incapacidad de las personas para adaptarse a los vaivenes políticos y económicos. De la imposibilidad de captar una realidad que se desmorona y querer seguir habitando las casas mejor ubicadas, y comprando las cortinas más caras, creyendo en que aún hay soluciones políticas y creyendo en el fin de las guerras, casándose mientras se espera lo mejor y se dice por lo bajo "Dios proveerá".

Pero Dios, sabemos, si existe, está en otro plano que el de los hombres, como pensaba Lucrecio, de modo que estamos condenados a hacernos responsables de nuestros actos, con resultados cómicos, o ridículamente trágicos, como les ocurre a los personajes de este libro que nadie debería pasar por alto.

Fonte: <https://www.pressreader.com/argentina/revista-n/20211106/281857236768099>



Mary McCarthy en 1971, por Henri Cartier-Bresson

El grupo, de Mary McCarthy **Por José Antonio Gurpegui (elespanol.com, 2004)**

Cuando apareció la primera edición de *El grupo* en 1963 (al precio de seis dólares de los de entonces), Norman Mailer fue el encargado de reseñarla en el New York Review of Books del 17 de octubre. La reseña se titulaba "El caso Mary McCarthy" y comenzaba así: "Tenía que ocurrir. Estaba escrito que llegaría un día en que nuestra Primera Dama de las Letras escribiría un libro como éste, que haría que todo el mundo se sobresaltase". "Las críticas publicadas hasta ahora", resumía, "nos la traen volando con alas de oro: 'brillante', 'afinada', 'superlativa', 'increíblemente valiosa'... Desde que Elizabeth Janeway publicó *The Walsh Girls*



Tertulias Literarias

ningún libro escrito por una mujer había logrado la unanimidad de esta gente. Y ha ocurrido con Mary, nuestra santa, nuestro árbitro, nuestra Juana de Arco, la única capaz de recorrer de arriba abajo nuestro pobre reino encharcado".

El nombre de Mary McCarthy (1912-1989) no resulta tan popular como el de Susan Sontag, pero se trata de una autora cuya trayectoria literaria y social en defensa de propuestas de corte liberal -sobre todo en el período de entreguerras- bien pudiera equipararse a aquélla, de igual forma que encontraremos en Kate Chopin su más genuino antecedente.

Sus obras (*The Company She Keeps; Memoirs of a Catholic Girl...*) estuvieron marcadas por una clara huella autobiográfica y entre todas ellas destaca precisamente *El Grupo* donde recrea sus años en la femenina, prestigiosa y neoyorquina universidad de Vassar (*Writing Dangerously: Mary McCarthy and Her World* de Carol Brightman merece ser destacada como la mejor biografía de la autora).



Vassar College. Nueva York

Nos encontramos ante una novela coral donde ocho jóvenes idealistas (Kay, Dottie, Pokey, Helena, Lobby, Priss, Lakey y Polly) recién graduadas intentarán enfrentarse y cambiar, en el del periodo de entreguerras, un mundo en el que "todas ellas sin excepción coincidían en que lo peor que podía sucederles era llegar a ser como mamá y papá, unas personas envaradas y timoratas" (pág. 18). La acción se inicia en junio de 1933; Kay (en cierta forma alter ego de la propia McCarthy) se va a casar justo una semana después de terminar la universidad. Como no podía ser menos sus siete amigas están invitadas a la boda y desde este primer capítulo nos acompaña esa misma "intensa sensación de aventura" que sienten las amigas sentadas en la "silenciosa iglesia casi vacía" (pág. 10). El final, en un "bonito día de julio" siete años más tarde, vuelve a pivotar de nuevo en torno al personaje de Kay que acaba de morir con tan sólo veintinueve años. Entre medio "había estallado la guerra, Francia había caído; la Luftwaffe bombardeaba Inglaterra..." (pág. 409). No es el mundo lo único que ha cambiado durante esos siete años, también ellas han sufrido su propio vía crucis. A lo largo de los 15 capítulos que conforman el volumen iremos conociendo cómo cada una de ellas fracasa en sus revolucionarios intentos de cambio. Como le ocurriera a Edna Pontellier en *El Despertar* de la citada Chopin, la sociedad, la historia, las costumbres... están demasiado arraigadas como para tambalearse ante los embates de ocho jóvenes idealistas; y también como



Tertulias Literarias

ocurriera con Edna, son ellas en buena parte causantes de su desgracia, "...las estudiantes de Vassar no eran bien vistas; se habían convertido en un símbolo de su superioridad" (pág. 35).

Como quiera que sea el medio siglo transcurrido entre *El Despertar* (1899) y *El Grupo* (1954) resulta obvio, y al mismo tiempo algunos de los temas planteados pueden resultar anacrónicos para lector del siglo XXI. Para valorar en su justa medida será necesario, por una parte, situarla en su tiempo, por otra, entender la aproximación satírica de McCarthy a la realidad del momento. Es en este contexto cuando alcanzan pleno sentido algunas de las observaciones de las protagonistas: "Según Kay, el orgasmo era algo poco frecuente, algo que el marido tenía que provocar mediante la cuidadosa observación de su esposa y la estimulación manual" (pág. 49); o aquella otra si cabe más irónica sobre los preservativos en



**Una clase en el Vassar College. Años 50
Nueva York**

labios de Helena: "Pero siempre se podría aprender a utilizar preservativos. ¿Los has visto? Es tan sencillo como lavarte los dientes" (pág. 155); sorprendente es la de Priss, quien pensaba que amamantando a su hijo, en vez de darle el biberón, superaría el rechazo y que su marido "se los acariciaría" (pág. 266); sin pasar por alto la reflexión de Polly respecto a las relaciones hombre-mujer: "Había descubierto una pequeña y triste ley: los hombres nunca llaman cuando los necesitas, sino sólo cuando no los necesitas" (pág. 305). Es precisamente este lado humano, ingenuo si se quiere, de las protagonistas el que provoca la empatía del lector (imagino que incluso potenciado en el caso de las lectoras) propiciando una cierta laxitud crítica al abordar pasajes excesivamente melodramáticos. Mary McCarthy va desgranando capítulo a capítulo distintos temas que preocupaban a la mujer de su tiempo, desde la educación como liberación hasta la virginidad pasando por implicaciones inherentes a la psicología femenina. Aspectos, como se ve, ya superados en nuestros días... ¿O no?

Fonte: https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/novela/20040902/grupo/2250477_0.html

*O copyright das imaxes utilizadas pertence aos/ás seus/súas respectivos/as autores/as

